

PRÓLOGO

El autor del libro *Bioética. Temas humanísticos y jurídicos* ha llevado su preocupación y su formación médico-humanista a diversos foros: al aula universitaria, la Dirección de la Facultad de Medicina, la Comisión de Derechos Humanos y, más recientemente, al Instituto de Investigaciones Jurídicas, en donde ha sumado el talento del doctor Diego Valadés, director del Instituto, y el del Núcleo que la doctora Ingrid Brena coordina en salud. De tal suerte, este trabajo médico se ha visto enriquecido por la investigación en la práctica académica y jurídica, al tiempo que se ha acrecentado en la Comisión Nacional de Bioética, gracias a la práctica clínica-institucional.

El libro es un resumen de un espléndido trabajo de muchos años que recoge experiencia y compromiso además de capacidad y visión para integrar, en una obra, problemas cuyo origen es aparentemente heterogéneo.

La amistad que nos une ha motivado al doctor Cano Valle a pedirme que prologue éste su nuevo libro, *summa* de sus últimos años de trabajo y de una constante y auténtica preocupación humanista.

Los doctores Cano Valle y Horacio García Romero, junto con Armando Cordera, Patricia Hernández, Laura Moreno, Luis Ponce de León y Fortunato Vargas, pidieron al maestro Velasco Suárez que, con su majestuosa visión, prologara su libro de la Comisión de Derechos Humanos *El derecho a la protección de la salud de todos los mexicanos* editado en 1996. En ese prólogo, el maestro Velasco Suárez inicia con una frase intimidante: “Es frecuente que los prefacios de una obra, de por sí atractiva

XVIII

PRÓLOGO

y de actualidad, no se lean. No obstante he aceptado la invitación de los autores de este libro”, así, yo sólo relataré muy brevemente lo que como simple médico y lector percibo de este lento esfuerzo.

La primera parte se refiere al hombre como ser humano y como médico. La bioética nos conduce a él porque es una ciencia importante asociada al propio destino de la especie humana y sus posibilidades de convivencia y supervivencia. Nos narra las funciones de la Comisión Nacional de Bioética hacia una cultura de la vida, nos invita a reflexionar y a reconsiderar nuestro enfoque de la bioética. Después nos lleva a pensar acerca de algunos detalles a propósito de la trascendencia del consentimiento informado: violado o ignorado con tanta frecuencia, conciente o inconscientemente. Al final de esta sección nos sacude con los conceptos de bioética y desarrollo sustentable.

La segunda parte se enfoca en una problemática que llega a producir insatisfacción y angustia en la práctica médica. Los médicos no podemos ya proporcionar al paciente el armamento diagnóstico y los medicamentos necesarios, pues éstos están supeitados a presupuestos que no corresponden a las verdaderas necesidades de las instituciones. El gremio médico queda así susceptible de ser un simple operador de inequidades.

México, sin haber resuelto estos problemas éticos, enfrenta ya lo emergente: el SIDA, el SARS. El rápido avance de la ciencia nos enfrenta a retos y definiciones en el campo de la bioética tales como la clonación de seres humanos.

Se que ésta no será la última obra de tan prolijo autor. Por eso me atrevo a señalar que hay asuntos de ética y bioética pendientes, sobre todo en investigación científica, que tal vez la segunda edición pueda tocar. Por ejemplo la relación entre el médico y la industria farmacéutica, que en algunos casos llega a una minusvalía profesional del médico, a una simple relación empleador-empleado; la garantía de calidad de los productos farmacéuticos —genéricos, similares e innovadores, como se adjetivizan los fármacos hoy—; la propuesta de nuevos sistemas de salud:

PRÓLOGO

XIX

por qué y en qué hemos fallado; la defensa ética del médico humanista, hoy sometido al embate no siempre legítimo y real del entorno; la honestidad en el cobro del honorario médico-hospitalario; la responsabilidad del comité de investigación y el de bioética; la responsabilidad e importancia de los comités editoriales y su imparcialidad; el respeto y la tolerancia que debemos tener al colega que no piensa como nosotros.

Aunque estos temas son parcialmente mencionados, seguramente en una futura ampliación darán un nuevo espacio de creatividad al doctor Cano Valle y a su grupo para continuar su espléndida obra editorial.

Al finalizar la lectura de este libro, el lector estará lleno de reflexiones sobre la autosustentación; si estamos en el camino correcto; hacia dónde va la humanidad y la práctica médica; por qué hemos olvidado la ética, la integridad y los valores. Interrogantes como las que el doctor Juan Ramón de la Fuente, rector de la UNAM, ha planteado en relación con la genómica “Hoy sabemos que la vida humana está genéticamente escrita y programada. El genoma constituye un código y un libro, contiene la llave de nuestras vidas como especie y como individuos”. El libro deja, como todo buen trabajo científico y de investigación, dudas y reflexiones. El lector disfrutará sin duda el conocimiento y el talento de quien lo escribe, esperamos lo continúe.

Misael URIBE ESQUIVEL